



34 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021 Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023 Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 34, diciembre 2024, número 359 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Foto: Clara Pérez Colman / ANCCOM

INSEGURIDAD

Saltearse alguna de las comidas diarias por falta de recursos: esa es la definición de inseguridad alimentaria, una situación que crece en los barrios populares de la Ciudad. Cada vez más personas, en su mayoría niños y adultos mayores, asisten a comedores y merenderos. La demanda aumenta, pero la comida no. Hablamos con mujeres que día a día sostienen, como pueden, distintos espacios de la villa 21-24.

Enfermeras sin reconocimiento

En momentos de crisis, con hospitales colapsados, la Legislatura aprobó una ley que continúa sin equiparar los salarios y condiciones laborales de las enfermeras al resto de los profesionales del sistema de salud público. La situación de las trabajadoras del Argerich.

Nace La Gráfica Cultural

A más de veinte años de la recuperación de la imprenta, el Mundo Patricios no para de crecer. A la radio, la escuela y el centro de salud se suma un nuevo desafío: un polo cultural para el sur porteño. El lanzamiento fue un mega festival callejero para juntar fondos y concretar el nuevo sueño.

Rosita volvió al barrio

Hace un siglo, Rosita Quiroga se convertía en la primera mujer en grabar un tango de manera profesional. Nacida y criada en La Boca, con los años su figura quedó en el olvido. Celeste González interpretó sus canciones y recordó su historia en el Festival de Tango.

NOTA DE TAPA

POR MARÍA BELÉN GONZALO

RASCAR LA OLLA

Cada vez más personas, en su mayoría niños, adolescentes y adultos mayores, asisten a comedores y merenderos de los barrios populares para alimentarse. Hablamos con mujeres que día a día sostienen, como pueden, distintos espacios de la villa 21-24. Qué hacer cuando la comida no alcanza.

En Argentina, 1 de cada 3 niños, niñas y adolescentes son pobres, y 2 de cada 10 están en situación de indigencia. Es decir, no tienen cómo satisfacer sus necesidades básicas: alimentarse es la más básica entre las básicas. La mayoría de esta población habita en los barrios populares donde el 87% de los hogares -o sea prácticamente todos- está en situación de pobreza. En el mapa de la Ciudad de Buenos Aires, más del 40% de estos hogares se concentra en el sur. Son las mujeres, las personas desocupadas, las y los adultos mayores, las niñas y niños, y quienes trabajan en casas particulares quienes sufren aún más la falta de acceso a derechos elementales. Y son justamente ellas y ellos quienes asisten todos los días a buscar un plato de comida a un comedor o un merendero.

“Los chicos del barrio no conocen lo que es el yogur y la leche. El ajuste viene con el plato de los niños y niñas vulnerables, que no pueden nutrirse como cualquier otro niño. Es muy triste que en este país que produce comida no haya alimentos”. Otilia Ledesma está al frente de Tacitas Poderosas, en la Villa 21-24 de Barracas. Abrió en 2018 y todos los días sirven 260 raciones en meriendas y comidas. Pero hace 12 meses que no llega mercadería:

“Ya vamos por un año y ni siquiera llega para la merienda. Estamos obteniendo a través de los artistas que tienen buen corazón. Nosotras asumimos esa responsabilidad y juntamos mercadería”, cuenta la referente de la organización La Poderosa. Es que desde que llegó Mi-



“Lo que se triplicó este año fueron los jubilados. Nunca vi tantos abuelos y abuelas. Lo que ellos relatan es que si comen, no pueden comprar los remedios”.

lei al gobierno, las colectas se repiten. Recitales, como el de la Orquesta Delio Valdez en Ferro o Divididos en Argentinos Juniors; o el sorteo de una guitarra de Ricardo Mollo, se vuelven aportes invalorable ante un Estado decidido y con vía libre para aplicar su plan de ajuste.

“Si existimos, es porque hay hambre”, repiten las trabajadoras de los comedores y merenderos como si hiciera falta aclararlo.

Si bien el Gobierno porteño sostiene la entrega de algunas raciones -a diferencia del Gobierno nacional-, desde los comedores afirman

que, ante el aumento de la demanda, la cantidad de alimentos es insuficiente. La Poderosa estima que en sus comedores de la Ciudad la demanda aumentó un 20% en relación al año pasado. Y según el mapeo que hicieron en septiembre, del total de la demanda de 6.600 platos de

comida por día que tienen en todos sus comedores, más del 40% el Gobierno porteño no los reconoce.

Eva Alarcón, del Comedor Padre Daniel de la Sierra, coincide: “No damos abasto con la demanda. Necesitamos que el gobierno pueda recibir la solicitud de aper-

INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y ENDEUDAMIENTO

**ENDEUDARSE
PARA COMPRAR COMIDA
O LLEGAR A FIN DE MES**

74%

El 60% de los hogares de barrios populares padecen inseguridad alimentaria severa, es decir que se saltea alguna de las comidas diarias por falta de recursos. Así lo revela el último informe que realiza de forma presencial la organización Barrios de Pie en barrios populares de 15 provincias y de la Ciudad de Buenos Aires.

Según este relevamiento, en el último año el 71% de los hogares declaró haber reducido su consumo de alimentos en general. Este descenso afecta de manera desproporcionada a los grupos alimentarios prioritarios:

o Proteínas: el 93% de los hogares redujo el consumo de alimentos ricos en proteínas, como carne, pollo, pescado o huevos. Entre quienes lograron compensar esta reducción, el 76% aumentó el consumo de hidratos de carbono, optando por alimentos más económicos como arroz, polenta o pastas.

o Frutas y verduras: cerca del 89% de los hogares disminuyó el consumo de frutas, mientras que el 86%

redujo el consumo de verduras no altas en hidratos de carbono.

o Lácteos: una disminución similar afectó a productos como leche, yogur y quesos, con un 87% de hogares recortando su ingesta.

El análisis muestra que el endeudamiento de los hogares es un factor clave en el agravamiento de la inseguridad alimentaria. Un 74% de los hogares encuestados tuvo que recurrir a préstamos o deudas para llegar a fin de mes. En esos casos, el 97% enfrenta inseguridad alimentaria, lo que refleja una correlación directa entre la falta de recursos económicos estables y el acceso limitado a alimentos. La situación es más alarmante en los hogares con niños, niñas y adolescentes, que enfrentan un futuro incierto debido a la falta de ingesta de alimentos saludables. Según los nutricionistas, la situación actual exige una atención urgente y cambios en las políticas públicas para abordar tanto las causas estructurales como los efectos directos de la inseguridad alimentaria.

tura de comedores en los barrios populares que están planteando distintos espacios. Dicen que no hay más presupuesto para comedores, pero los que existimos no damos abasto, no tenemos más capacidad de la que ya estamos aguantando. Que entiendan que hay un exceso de demanda por toda la crisis económica que estamos viviendo. Se raspa las ollas todos los días”.

Rifas y donaciones solidarias de personas y comercios son algunas de las estrategias colectivas de las que se sirven los comedores para no dejar a nadie afuera. “Estirar la comida” es otra. Dagna Aiva, a cargo del comedor Casa Usina y merendero Abuela Teresa de CTA Capital, lo explica: “llega todo lo de siempre, pero no hay aumento de raciones. A nuestro comedor llegan 230 raciones. Es insuficiente pero lo estiramos. Por ejemplo, si es pollo al horno con papas hacemos una salsa con todas las verduras posibles”.

“Si como, no puedo comprar medicamentos”, le dicen a Otilia los y las jubiladas que se acercan al merendero. Es que con el inédito ajuste que está llevando adelante la gestión de La Libertad Avanza sobre los adultos mayores, durante este año se sumaron a las filas de los merenderos. “En Tacitas tenemos 100 niños y niñas en el espacio del merendero, donde la merienda también es su cena porque ya no comen tres veces al día. Pero lo que se triplicó este año fueron los jubilados. Nunca vi tantos abuelos y abuelas. Lo que ellos relatan es que si comen, no pueden comprar los remedios”, cuenta Otilia.



Foto: La Poderosa

“Si existimos, es porque hay hambre”, repiten las trabajadoras de los comedores y merenderos como si hiciera falta aclararlo.

Frente al aumento de la indigencia, otros que se suman a la demanda sobre los merenderos son las personas en situación de calle. Eva lo nota en el comedor del barrio que lleva el nombre del fundador de la parroquia de Caacupé: “Hay muchas familias que antes no venían y mucha gente en situación de calle. Nos llegan de distintos lados de la Comuna y eso nos llama la atención porque antes estaba más focalizado en el barrio”.

Además de hacer frente a la demanda alimenticia, las mujeres de los comedores y

merenderos ofrecen contención y cuidado: “Hay criaturas muy chicas que sus papás están en situación de consumo y vienen a los comedores a buscar refugio. No es solo llenar la panza y ya está. Con esas situaciones también tenemos que poner el pecho”, cuenta Otilia.

Por su trabajo dedicado y afectuoso las trabajadoras sociocomunitarias no reciben ningún salario. Por el contrario, suelen cargar con un fuerte prejuicio social, impulsado y validado desde la dirigencia política. “La mayoría somos mujeres. Te

miran diferente por trabajar en un espacio comunitario. A nosotras, por ejemplo, siempre nos preguntan dónde trabajas, y yo digo la verdad. La gente te responde que eso no es laburo, que eso no es trabajo”. El reconocimiento salarial a las mujeres también es una deuda pendiente del Estado. “Las compañeras son trabajadoras sociocomunitarias y no son reconocidas como tales. Una de nuestras peleas es por el salario de ellas. Necesitamos que el Estado se haga cargo de ese reconocimiento”, sostiene Eva. “A veces no doy más, pero

me levanto y lo hago”, cuenta Otilia. “La triple jornada no es simple”, dice y se refiere al trabajo fuera del hogar, al trabajo dentro del hogar y a las tareas comunitarias no pagas que afrontan día a día mujeres como ella. “Ojalá algún día se reconozca porque nuestro camino no es fácil. Estamos muy cansadas, pero nos protegemos las unas a las otras y seguimos nuestro camino. No voy a abandonar a la gente porque ya hay abandono y no lo voy a hacer yo también”, cierra Otilia, y contrapone todo el peso de la ética popular.

POR MARTINA NOAILLES

El viernes 20 de diciembre el playón de Pedro de Mendoza y Almirante Brown abrazará a cientos de vecinos y vecinas en una cena navideña. Solidaria, abierta y con un gran espíritu de acompañamiento colectivo en momentos tan difíciles, la cena fue una idea de las organizaciones sociales, políticas, religiosas del barrio, las mismas que el 8 de noviembre decidieron salir a la calle para mostrar todas las problemáticas que sufre La Boca.

El lugar elegido es un ícono: el Puente Transbordador, el mismo de las postales que recorren el mundo, que hoy también se convirtió en el símbolo del avance de proyectos que excluyen a las y

NAVIDAD BOQUENSE Y SOLIDARIA

Será el viernes 20 de diciembre desde las 20 en Pedro de Mendoza y Almirante Brown. Allí, bajo el puente transbordador, decenas de organizaciones del barrio montarán una enorme mesa para que vecinos y vecinas compartan una cena y brinden por un 2025 más justo.

los habitantes del barrio. A doscientos metros hacia Puerto Madero, por un decreto del Gobierno porteño, 30 familias fueron desalojadas con un operativo brutal de las viviendas donde residían desde hace décadas. Fue en Pedro de Mendoza y Necochea, en un edificio que la gestión de Jorge Macri quiso recuperar de un día para el otro, sin diálogo ni búsqueda de una solución habitacional. Tras los desalojos, las familias que quedaron se organizaron para

generar propuestas que las incluyan. Doscientos metros pero hacia el lado de Caminito, la lucha es de otras cien familias, en ese caso de trabajadores y trabajadoras de la Feria de Artesanos de Vuelta de Rocha cuyos puestos, casi en simultaneo con los desalojos de Pedro de Mendoza, también fueron trasladados de manera inconsulta hacia la Plazoleta de los Bomberos Voluntarios. Los artesanos se negaron al cambio no solo porque los

perjudica económicamente sino porque el lugar elegido por el Gobierno porteño es utilizado a diario por la comunidad: allí les pibis juegan al fútbol, las familias toman mate, ensaya una murga, hay candombe, se realizan asambleas vecinales. En el medio de estos dos conflictos que sintetizan todo el proceso de gentrificación que vive el barrio, en la costanera se instaló un embarcadero a donde llega un catamarán turístico que hace paseos de La

Boca a Puerto Madero. En ese Riachuelo que supo ser fuente de trabajo de miles de obreros portuarios. En un barrio donde los incendios se siguen sucediendo sin que se cumpla con políticas de prevención. Por todo esto, la idea es poder cerrar este año en una enorme cena que se nutrirá de donaciones y aportes de toda la comunidad. Una cena donde vecinos y vecinas podamos levantar una copa y compartir nuestros sueños y esperanzas para un 2025 más justo.

ADEMÁS, REPRESIÓN

LAS ENFERMERAS SIGUEN DISCRIMINADAS

El 28 de noviembre la Legislatura aprobó una ley que continúa sin reconocerlas como profesionales de la salud. En momentos de crisis del sistema de salud, por el aumento de las prepagas y la baja de programas, hablamos con una enfermera del Hospital Argerich. Salario y condiciones laborales, los principales reclamos.

POR MATEO LAZCANO

Once mil enfermeras y enfermeros integran el sistema público de salud de la Ciudad de Buenos Aires, con una demanda cada vez mayor producto de la crisis. Basta pasar cualquier lunes hacia las siete de la mañana por el Hospital Argerich para ver cómo la fila para atención espontánea da vuelta la manzana. En medio de este contexto, las y los licenciados en Enfermería se encuentran inmersos en su propia lucha colectiva: lograr un reconocimiento que equipare tanto lo salarial como las condiciones laborales, con las del resto de los profesionales de la salud.

En 2018, Horacio Rodríguez Larreta modificó la Ley de Salud de la Ciudad y dejó a los y las enfermeras por fuera del reconocimiento profesional. Desde entonces, pelean por una nueva norma que reconozca la formación, el trabajo y la capacitación de este sector. Cuando todo parecía ser el final de esa lucha, la Legislatura aprobó por diferencia de un voto (27 a 26) un nuevo “Régimen de Empleo y Desarrollo Profesional de la Enfermería del Sector Público” que, según la Asociación de Licenciados en Enfermería (ALE), no resuelve la demanda.

“Yo tengo un título de la Universidad de Buenos Aires que en vez de decir ‘Médico’, dice ‘Licenciado en Enfermería’, ¿pero quién puede plantear que no vale igual?”, se pregunta Berta Leyton, quien trabaja en el Hospital Argerich hace 23 años.

La mujer, trabajadora del vacunatorio que tiene el centro de salud de La Boca e integrante de ALE, sostiene que lo que fue aprobado es un “mamarracho”, por la forma en que resuelve la principal inquietud. “Nos ofrecieron ganar el 90% de lo que recibe un ingresante de Medicina, algo que ya es discriminatorio. Y van a ir acomodando el ingreso para equiparlo en un 100% recién en diciembre de 2026, de manera que durante todo este tiempo nos van a seguir robando una parte”, explica, a lo que se añade otra situación: las profesionales enfermeras no definirán su paritaria, sino que



estará atada a la de los médicos. La desigualdad respecto a los profesionales médicos no está solo en el bolsillo, sino también en las condiciones. Aquí hay un punto clave que proviene en cómo se brinda el derecho a la formación. “Los médicos y las otras 24 profesiones que integran la carrera de profesionales de salud tienen un

avance del relato anti-Estado que prima en la Nación y en la Ciudad. Y sumado a ello, la persecución sindical por organizarse. Todo en un contexto general de crisis en una profesión que tiene hecha carne el pluriempleo: mientras antes se sumaban horas para alcanzar un objetivo personal, hoy es para pagar un alquiler.

perdida en la Legislatura. En la Comisión de Salud legisladores de distintos bloques habían logrado consensuar un proyecto unificado en conjunto con las y los enfermeros que planteaba la inclusión del sector en la ley 6.035 que agrupa a médicos y otras 25 profesiones del ámbito de la salud. Pero al momento

a la espera de lo que decida el Tribunal Supremo. Y sino iremos a la Nación y tribunales extranjeros”, anticipa la enfermera de más de dos décadas en el Argerich. A modo de cierre, Berta Leyton deja una reflexión acerca del trabajo de las enfermeras: dice que del sector salen el “80% de las actividades que se hacen

“Estoy en el área de vacunación y hago la tarea de tres personas yo sola: verifico si la persona está empadronada, preparo la vacuna y la aplico”.

régimen de 30 horas de trabajo pero de ellas, 6 horas son de capacitación. O sea que trabajan un día menos, que lo usan para eso. A nosotros no nos pasa eso: además de tener la obligación de capacitarnos, lo tenemos que hacer fuera de horario de trabajo, porque no nos las restan del total”, compara la enfermera del Argerich. Este punto sería corregido con la ley votada en la Legislatura, aunque desde la Asociación son cautos y prometen aguardar por la reglamentación.

El pluriempleo y la precarización

Al margen de ello, las enfermeras del sector público sufren el ataque y la estigmatización a partir del

“En todo vamos para atrás. Yo debería estar jubilándome por ejemplo, pero tengo dos nenas que con mi sueldo de jubilada, que serían unos 400 mil pesos, claramente no las podría mantener”, describe Berta. Los números hablan por sí solos: “Un ingreso con horario completo, no llega a los 700 mil pesos. Y hay cosas increíbles como el monoempleo que creó el Gobierno de la Ciudad para quienes trabajan los fines de semana, totalizando 18 horas a la semana, por un sueldo de 350 mil pesos. Estamos hablando de gente formada, con títulos de grado, pero que le dan horario reducido”, explica.

La situación es entonces de desazón por otra oportunidad

de llegar al recinto algunos diputados cambiaron su voto y apoyaron el proyecto del oficialismo. Tras la votación, la Policía de la Ciudad reprimió a quienes protestaban en la puerta de la Legislatura contra el resultado desfavorable para el sector.

Ahora aguardan por otro frente, el judicial. “Esto nos dio un cachetazo porque teníamos mucha esperanza, pero no nos hace agachar la cabeza y decir que tengan razón. No la tienen, vamos a seguir peleando, reclamando, y llegaremos a donde tengamos que llegar. Ahora esperamos por la Justicia que nos dio dos fallos a favor, en los que hacemos foco en la equiparación salarial. Como la Ciudad apeló, estamos

en un hospital”. “Yo estoy en el área de vacunación y me toca cargar la vacuna que le voy a hacer al chico o adulto que me toca atender, y verificar si está empadronado. Recién después me levanto y preparo la vacuna, o sea que hago la tarea de tres personas yo sola”, cuenta.

Todo, en un contexto de demanda impresionante: “Vemos en los carnet de vacunación que hay mucha gente que es la primera vez que se atiende en el Argerich: es porque no pudieron mantener las obras sociales. Y esto no para, sino que crece”, concluye la enfermera planteando una realidad que sufre todo el sistema de salud pública y sus integrantes.

VILLA 21-24

POR NELSON SANTACRUZ

PARA TENER MEMORIA

En los '70 las primeras casillas de la Villa 21-24 se sumergían en la precariedad y en la batalla cotidiana de conquistar derechos fundamentales: cables para la luz, canillas comunitarias de agua, un centro de salud, cloacas, documentación para los vecinos, ladrillos para los ranchos: un Estado que nos viera como lo que somos, personas. Fue así que, hilados por estas necesidades, se creó la Junta Vecinal integrada por gente con la voluntad de hacer de la villa un lugar más habitable. En el camino, el hambre y la represión eran moneda corriente con la desaparición de personas, el Plan de Erradicación de Villas y nuestros pibes llevados a Malvinas. Esas huellas son las que sellaron la identidad de este barrio de la Comuna 4 que todavía late con su memoria. "Teatro x la Identidad" no es sino otra manera de traer todos esos recuerdos, ausencias, falencias y batallas a una coyuntura urgente donde, otra vez, los derechos humanos se ven avasallados por la apología de la violencia directamente desde las cúpulas del Estado. Los espacios de encuentro, de

Teatro x la Identidad brindó una función en la Escuela Popular de Salud Comunitaria de "El Hormiguero". Además de visibilizar la búsqueda de los hijos de desaparecidos apropiados en dictadura, sus obras desentieran los recuerdos de las luchas por derechos fundamentales en el barrio y en todo el país.

abrigo, de debate se vuelven semilla cuando todo parece marchito. Acá nomás, sobre la calle Zavaleta en la Manzana 11 está la Escuela Popular de Salud Comunitaria de "El Hormiguero". La obra "El Poncho", de Patricia Zangaro, fue la excusa perfecta para repensar allí nuestro barrio. "Una mujer que se ha refugiado en un pueblo lejano para evadir la oscuridad de una época vuelve a encontrarse con un acontecimiento atroz a pesar de la imposición social del olvido", dice la reseña de El Poncho. Y sintetiza su esencia: "La memoria se abre paso a través de las pausas, los puntos suspensivos, la reiteración, para reponer lo que el miedo, la violencia y la negación pretendieron borrar". Celia González, histórica vecina y referente de derechos humanos de la 21-24, nunca dejó de gritar los nombres de los desaparecidos de la Junta:

Teodoro Urunaga, Oscar Zalazar, Ricardo Ortiz y María Ester Peralta, secuestrada con seis meses de embarazo. "No sé cómo explicarlo pero ver la obra me hizo ir hacia adentro, lo sentí en la piel, me hizo viajar porque a nosotros nos pasó lo mismo acá. Creo fundamental que cada vez más teatro se acerque al barrio, sobre todo de este tipo. ¡Quién sabe si entre los 100 mil habitantes no hay algún nieto de las Abuelas!". Gladys Salazar, integrante de El Hormiguero, es hermana de Oscar y cuñada de María Ester. "El último dato que tenemos es que ella estuvo en el centro clandestino Puentes 12, en La Matanza. A nuestros compañeros de la Junta se los llevaron el 29 de abril del 76 y aparecieron fusilados en Parque Centenario en mayo", dice. Hacer memoria, para cualquier familiar que sigue buscando se vuelve vital: "Mi cuñada estuvo con vida hasta al menos el 18 de

mayo de 1976, creemos que fue para que pueda tener al bebé que buscamos. ¡No vamos a parar hasta encontrarlo". Ejercitar la villa, entonces, es caminar por el barrio. Mirar el pasado para comprender nuestro presente y lo que necesitamos para el futuro. "Teatro x la Identidad" refresca los desafíos que aquella Junta desaparecida tenía. Hoy, la Villa 21-24 todavía se encuentra en riesgo eléctrico, sin agua segura, con comedores colapsados y sin alimentos, con represión. La actriz Mónica Felippa, que interpretó "El Poncho", dice que leer la política en clave cultural nos acerca: "Con TxI nos replanteamos nuestra historia como país, y espero que cada vez más actores y actrices vengan a barrios como la 21-24 porque la gente no solo busca comer comida hoy sino alimentarse de estos encuentros tan valiosos que nos mantienen más unidos".



Si naciste entre 1975 y 1983 y tenés dudas sobre tu identidad podés comunicarte con Abuelas de Plaza de Mayo al +54 11 4384 0983 o con la Conadi al 0800-222-266234.

El trámite es gratuito, personal y confidencial.

Sin agua estancada, prevenís el dengue

Vaciá, limpiá y cepillá los recipientes que acumulen agua para eliminar larvas y huevos del mosquito que transmite dengue.

Más recomendaciones en [buenosaires.gov.ar/Dengue](https://www.buenosaires.gov.ar/Dengue)



Vamos por más



SE VIENE LA GRÁFICA CULTURAL

UN MUNDO QUE NO PARA DE CRECER

La Cooperativa Gráfica Patricios nació en 2004 de la mano de sus trabajadores. Veinte años después, su universo -que ya contiene una radio, una escuela y un centro de salud- suma un nuevo desafío: parir un polo cultural para el sur porteño. El lanzamiento fue un mega festival callejero para juntar fondos.

POR SOFÍA OILLATAGUERRE

Es curiosa la historia de Mundo Patricios. Es la historia de lucha de un puñado de obreros estafados por su patrón que lograron escribir sus propias páginas cambiando el rol de víctimas a protagonistas. Desde 1957, en el edificio emplazado en Av. Regimiento de Patricios al 1900, funcionaba Talleres Gráficos Conforti. Empresa que imprimía ejemplares de diarios de tirada nacional como Página 12 e internacional como El País de España. En 2005, después del desastroso experimento neoliberal del menemato (que en rigor, había comenzado con la dictadura militar) y culminó con la huida de De la Rúa en helicóptero aquel imborrable diciembre del 2001, el entonces patrón Raúl Gonzalo, yerno del viejo Conforti, adeudaba sueldos y vaciaba la empresa. La anécdota es que pagó 10 pesos de sueldo para pasar aquella navidad, en monedas, luego de meses de adeudar salarios.

Luego de un año de ocupación y mucha lucha lograron conformarse como Cooperativa Gráfica Patricios. El 7 de enero de 2004 lograron la expropiación. Y a partir de allí crearon este inusual y utópico Mundo Patricios que a lo largo de 21 años sumó la Escuela Trabajadores Gráficos, la Radio Gráfica FM 98.3 y el Centro de Salud y Acción Comunitaria N° 46. Ahora quieren inaugurar un galpón cultural que albergue distintas expresiones artísticas como música, danza y teatro.

Para ello, deben construir una enorme pared de chapa de 200m para conseguir la habilitación municipal y abrir las puertas de un gran centro cultural en el sur de la ciudad, allá donde terminan (o



La apuesta es disputar fondos que la Ciudad destina a los grandes grupos económicos mediante la Ley de Distrito de Las Artes.

empiezan) los barrios orilleros de Barracas / La Boca. Con ese objetivo como norte, el sábado 30 de noviembre realizaron un festival callejero para recaudar fondos.

Fue una hermosa tarde de encuentros, abrazos, risas, disfrute y baile. Mucho baile. Porque necesitamos recuperar la alegría en medio de tantas pálidas. Pasó de todo. Hubo juegos para las infancias aportados por la agrupación Vecinos de La Boca, taller de títeres a cargo de la Mutual Casa Tasso. El grupo Carpani restauró el mural de la radio y Vengadores del Conurbano, liderado por Lucas Quinto (autor del inconfundible sol guerrero) pintó un enorme

mural en la ochava de Patricios y Río Cuarto en el que hay un león libertario abatido por Madres, estudiantes y trabajadores “la gente que fue callada, que no tiene voz, que no se las suele ver en los museos ni en los lugares de reconocimiento, ni en las novelas de Telefé”, expresó Evelyn Ayelén, integrante del colectivo de muralistas. Hubo serigrafía en vivo y pegatinas de Todo Afiche es Político. Apoyaron y participaron el Sindicato de Prensa de Buenos Aires, La Bancaria, la Cooperativa gráfica el Zócalo, RECOOP, distribuidora de productos de empresas recuperadas, Radar de los trabajadores, Sindicato Gráfico, FOETRA, ATE Capital, Curtidores, Universidad de Avellaneda.

En el escenario hubo una gigantesca bandera de Palestina y desde allí compartieron su arte el rapero Orion XL, Talento de Barrio, La Perra que los Parió, Martín Bauer y los Molembos con candombe afrouruguayo. Cerraron la jornada las Mabel Cumbia, grupo de pibas con el que bailamos hasta que

cayeron las primeras gotas de lluvia. Estuvo presente la murga Los Amantes de La Boca y hubo una obra de teatro que dejó a todos impactados. A cargo del Teatro Social de Operaciones, cooperativa que tiene una larga trayectoria en otra recuperada, IMPA, y que se asocia a esta nueva aventura cultural.

La apuesta es disputar fondos que la Ciudad destina a los grandes grupos económicos mediante la Ley de Distrito de Las Artes. Sancionada en 2012, quienes se han beneficiado de las exenciones impositivas que la ley promueve para desarrollar proyectos artísticos y culturales en estos barrios, son Techint, Santander Río... “pero para el grupo de Teatro Catalinas que hace 40 años realiza sus actividades en el barrio, no” resaltó Lucas Molinari desde el escenario. Y agregó: “somos la única fábrica en manos del pueblo porque acá a dos cuadras está lo que era Noel, está vacía, la pueden ver. A 10 cuadras está lo que era Alpagatas, que es un emprendimiento inmobiliario. Cruz de Malta, Canale, Bagley, todos espacios en manos del

capital. Y este es un lugar en manos del trabajo del pueblo organizado”, agregó.

El presente parece un espejo cruel y siniestro de lo que vivimos como pueblo hace 25 años apenas. Las políticas del gobierno libertario no distan tanto de los 90. Un puñado de beneficiados, una gran mayoría pasándola muy mal. Represión, despidos, vaciamiento de políticas y empresas públicas, negacionismo, violencia, discursos reaccionarios, salarios bajísimos, precios carísimos. Mientras tanto, la bicicleta financiera está bien aceiteada para los dueños del capital.

Por todo esto el proyecto de La Gráfica Cultural cobra tanta importancia. Porque tal como aquellos 28 trabajadores gráficos que resistieron, defendieron sus puestos de trabajo y no se quedaron ahí (lo cual hubiera sido suficiente), sino que soñaron todo un mundo; hoy también es necesario un lugar para la utopía. Para albergar la esperanza de un mundo más justo, donde al decir de los Zapatistas, quepan muchos mundos.

FUTBOL VETERANOS GRAN TORNEO 2024

ISLAS MALVINAS

CATALINAS - LA BOCA

MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRLA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS



www.museoquinquela.gov.ar
 museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

Mayores adultos

El Museo Benito Quinquela Martín fue sede del Congreso Gerontovida 2024. “De la óptica gris de la vejez a una gama colorida del envejecimiento” (XV Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Gerontovida y Geriátría SIGG). Este encuentro, destinado a los mayores adultos, resaltó la importancia de los cuidados y derechos que ellos deben tener. Los jubilados contaron sus memorias y teatralizaron situaciones habituales que les toca vivir para resaltar la importancia de contar con una buena asesoría legal y la defensa de sus derechos. Charlas destinadas al cuidado de la salud, programas de bienestar y los espacios de referencia, fueron algunos de los temas abordados en la jornada.

Infancias y adolescencias

Se inauguró la Exposición “Bocas del Tiempo” del Taller de Fotografía para las Infancias y adolescencias de Casa Tasso, a cargo de los profesores Agustina Scalia y Emiliano Rojas Salinas. Las extraordinarias

EL MUSEO QUINQUELA CIERRA EL AÑO

Durante diciembre se presentarán actividades de diferentes instituciones que eligieron al museo para dar cuenta de sus trabajos durante el año. Destinadas a distintos públicos y edades, resaltan la importancia del cuidado de las personas en cada momento de sus vidas.

fotos de Luisana Anselmo, Bautista Gael Sena, Dante Yeray, Ariel Almiron Olima, Isabella Beatriz Miño Ocampos, Lizandro Uriel Ocampos Sosa y Valentino Joaquín Ayala Sabato, pueden visitarse hasta el 8 de diciembre de 2024, en la Sala Stagnaro del Museo. De esta manera los niños y jóvenes, principales herederos de la obra de Quinquela, se apropian del espacio dando a conocer sus producciones, entendiendo el arte como medio de encuentro, formación y resiliencia.

Proyecto NOS

El Museo Benito Quinquela Martín continúa con el Proyecto NOS, que implica brindar un abordaje integral a obras patrimoniales ubicadas fuera del museo, pero revisten interés



público y se vinculan al legado de Quinquela, abarcando así la aldea simbólica que el artista supo construir en una suerte de red comunitaria entrelazada por el arte y la cultura. La próxima acción que amplía este universo de sueños a perseguir, busca la colocación de un nuevo busto

de Quinquela en la Plazoleta Benito Quinquela Martín, en la intersección de las calles Suárez e Isabel La Católica, en el barrio de Barracas. La escultura preexistente que fue vandalizada, será reemplazada por la réplica del retrato de Quinquela Martín, realizado por Roberto Capurro.

El Proyecto NOS es una de las apuestas que más identifican al Museo con su herencia cultural, en la medida que implica la continuación sostenida de la institución con la impronta de su fundador y el compromiso que Quinquela tuvo para con sus pares artistas, las organizaciones barriales, las instituciones educativas y la comunidad en su totalidad.

Además, el Museo continúa con acciones tendientes a la puesta en valor integral de obras que se comenzaron a restaurar, mientras que todas las áreas de trabajo, están definiendo las actividades que se realizarán durante el verano y planificando el calendario del 2025.

Juntá la caca de tu perro.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

RINCONES CON HISTORIA

ROSITA VOLVIÓ AL BARRIO

Hace un siglo, Rosita Quiroga, nacida y criada en La Boca, se convertía en la primera mujer de la historia en grabar un tango de manera profesional. Pionera en un género dominado por varones, durante muchos años su figura quedó en el olvido. Pero en el Festival de Tango volvimos a escucharla: Celeste González interpretó sus canciones y recordó su historia.

POR PABLO SOLANA

Nació cuando nacía el siglo XX en una casilla de chapa y madera de la calle que entonces se llamaba Zárate y ahora es Carlos F. Melo, a una cuadra del Riachuelo. Su padre, Manuel Rodríguez, era un inmigrante asturiano. Su madre, cordobesa: María Quiroga (ella dirá que eligió llevar el apellido materno en su nombre artístico más por pudor que por convicción: para que no la reconocieran si fracasaba). Su vivienda era pobre, pero en aquel entonces, aún siendo pobres las familias podían soñar con cierta prosperidad: a los siete años Rosita empezó a estudiar guitarra con Juan de Dios Filiberto, también vecino, y desde entonces se dedicó a tocar y a cantar. La casa aún está en pie, aunque en el barrio pocos la recuerdan, y casi nada se la menciona en la escena renovada del tango. Sin embargo, Rosita es una verdadera leyenda nacional.

Fue la primera mujer que cantó en la radio argentina. En 1923 se presentó en vivo en LOX, Radio Cultura, la primera broadcasting que se instaló en el país; para tomar dimensión de la novedad, digamos que Gardel, ya famoso en ese entonces, lo haría por primera vez un año después. En ese mismo año grabó para la RCA Victor: su primera canción fue un estilo, Siempre criolla; en 1924 volvió al estudio: fue el turno de La Tipa, el primer tango grabado con voz de mujer. En 1926 volvió a hacer punta acompañando las novedades de la época: interpretó La musa mistonga, con letra de Celedonio Flores, en lo que resultó ser la primera grabación eléctrica que se hizo en el país.

Supo que su fuerte era su personalísima voz, tal vez por eso logró destacarse sin las concesiones que otras mujeres de la época tuvieron que hacer para triunfar. Mientras Azucena Maizani debió vestirse como un



hombre al iniciar su carrera, Tita Merello era considerada una jovencita "bataclana" y la Negra Sofía Bozán tuvo que lucirse primero en las tablas rivestidas del Maipo antes de ser respetada como cantante, Rosita se ganó el reconocimiento a su modo, con su fuerza interpretativa como carta de presentación. Su estilo orillero despertó la admiración de figuras diversas, como Evita, que quiso conocerla y la invitó a su despacho. También se la ve en una foto junto a Borges. Desde la literatura la homenajearon Julio Cortázar, que la menciona en "Circe", uno de sus cuentos más conocidos, y Alejandro Dolina, que la recuerda en sus Crónicas del Ángel Gris. El periodista Jorge Götting la bautizó "La Edith Piaf del arrabal".

Sin embargo, después de su primer momento de éxito, Rosita se casó y se alejó de las grabaciones por muchos años. La industria musical le reservó

un lugar en la producción y promoción de artistas, pero su carrera perdió brillo. En La Boca su nombre es apenas una mención más cuando se repasan los músicos que vivieron el barrio: Juan de Dios Filiberto, Pedro Laurenz, Bachicha Deambrogio, ella. Pero su repertorio, su historia, su recuerdo, se diluyen en la niebla del Riachuelo si se trata de saber algo más.

Esto fue así hasta que llegó Celeste González a La Boca. Cantante y admiradora de la obra de Rosita, lleva tiempo presentando un espectáculo dedicado a recuperar la obra de nuestra pionera del tango. Se presentó en el Museo Histórico, en Malevaje y, semanas atrás, abrió el Festival de Tango.

"Lo que más me fue acercando a ella es que era diferente al resto", cuenta Celeste, en diálogo con Sur Capitalino. Durante el Festival compartió grabaciones donde Rosita habla en primera persona de su historia, y un re-

pertorio de canciones que eligió con precisión: "De mi barrio" (letra y música de Roberto Goyheneche, que Rosita popularizó en 1924), "Apología tanguera" (música de Rosita y letra de Enrique Cadícamo), "Flor de taupí" (letra y música de Rosita) y "Pum Garibaldi" (música de Lía Acuña de Andreoni y letra de Juan Velich, quien la grabó con Rosita en 1926).

Sobre el escenario, Celeste luce su guitarra criolla, su pelo corto al igual que acostumbraba llevar su musa en los años 20 del siglo pasado, y su voz de inspiración indiscutible en el decir arrabalero de la homenajeada. El entorno del Museo Histórico hace el resto: alcanza con entrecerrar los ojos, escuchar su canto y dejarse llevar. Malevaje, el otro sitio donde Celeste se presentó semanas atrás, hace un siglo era la sede de una escuela y estaba a solo cuatro cuadras de la casa de los Quiroga. De hecho, era la

escuela más cercana. ¿Habría estudiado allí, frecuentado durante parte de su infancia esas mismas paredes que hoy albergan milongas y dan espacio al nuevo tango? "Mi madre me acompañaba a todos lados, me llevaba a los colegios del barrio para cantar", recordó Rosita en una de las últimas entrevistas que le hicieron.

"Empecé a investigar sobre las primeras cancionistas, sobre los repertorios que tuvieron que ver con la posición de la mujer en el tango, que no es lo más difundido. Entonces llegué a Rosita, porque ella fue una de las primeras que grabó temas cantados desde la perspectiva de la mujer, en primera persona", explica Celeste, y detalla: "El tango 'De mi barrio' fue el más difundido, es la mirada de una mujer en el cabaret y todo lo que le pasa contado en primera persona; otros temas no se volvieron a grabar, como 'Estoy borracha', que habla de una mujer en un bar, algo que no era común y no aparecía en los tangos".

Después de su presentación, el Museo Histórico del barrio evalúa dedicar un espacio a la memoria de Quiroga. "Yo ya venía haciendo sus temas, mezclándolos con tangos míos y de otras compositoras, porque es importante que haya un diálogo entre lo que fue y lo que es", explica Celeste.

Sus próximas presentaciones serán en Córdoba, donde interpretará tangos propios y mantendrá parte del repertorio de Rosita. Dice que le gustaría volver a La Boca, porque todavía no pudo conocer la casa de la calle Melo donde la pionera del tango aprendió a cantar.

Celeste en Instagram: @mujercita.arrabalera